

PARAGRAPHO III.

muy aficionada al choro: padeció muchas enfermedades muy sin regalo por ser muy alentada, sirvió a la religion en el officio de tornera el tiempo que vivió: fue muger de gran capacidad, y buen juicio. Como la Madre Melchora la conocio, trato, y comunicó en esta sucinta relacion declara las virtudes, que mas resplandecieron en la Madre Presentacion: a la charidad le da el titulo de grandissima, la devió de manifestar con obras, por que estas son las mejores pruebas de el amor: de tratar con rigor su persona, ya se infiere que devian de ser rigorosas sus penitencias, continuos los ayunos, y extraordinaria su mortificacion: La aficion en superlativo grado al choro denota no solo la puntual asistencia al officio divino, sino tambien a la oracion, que devia de ser todo su vivir estar en el choro orando: Padecer muchas enfermedades sin regalo por ser alentada, esto y en que sus achaques pedian el descanso de la cama, y su alentado espíritu hazia que las pasase en pie, tratandose como sana estando enferma, por no faltar a los actos de comunidad: ser muger de grande capacidad, y buen juicio es de grande calificacion por decirlo así la Madre Melchora, de quien decian los Religiosos Carmelitas Descalzos que venian de España, que no havian conocido en la Europa talento de muger, como el de la Madre Assumpcion.

Fue su dichosa muerte domingo diez de julio dia octavo de la Visitacion de Nuestra Señora, del año de mil seiscientos y onze a las tres de la tarde, de edad como cinquenta años, y de religion, seis años seis meses y treze dias: se enterró su mortificado cuerpo en el choro bajo que tenían en la pequeña Iglesia: es la Madre Maria de la Presentacion vna, de las que vido en aquella vision de la gloria, la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion siguiendo al Cordero, aunque no entraba en la danza, ni en la musica por haver sido casada.

NOTABLE VI.

LA MADRE GERONIMA DE SAN Bartholome, y la Madre Michaela de Santiago.

ESTAS DOS RELIGIOSAS SON LAS DOS NIÑAS, que la Venerable Madre Ana de Jesus resivio en el recogimiento de San Joseph de la Veracruz, y truxeron consigo las Venerables Madres Fundadoras a esta ciudad de la Puebla, luego que se fundo el Convento les dieron el santo havito, logrando la felicidad de ser connocias de las Madres fundadoras, que estaban en el año de su noviciado, quando les dieron el havito: a la Madre Geronima de San Bartholome se lo dieron

NOTABLE VI.

en seis de março, y en veinte y quatro de abril a la Madre Michaela de Santiago, esperando, que cumplierse la edad, que necesitaba, para recevirlo: como tuvieron desde niñas a la vista la estrechissima vida, que exercitaron en el recogimiento de la Veracruz las Madres fundadoras, criadas desde su tierna edad entre penitencias, y mortificaciones, las exercitaron, y abrazaron con summo gusto y contento admirando a todas el fervor de estas dos primeras plantas que florecieron para dar colmados frutos en el florido paraizo de este primero convento de Carmelitas descalzas en la nueva España: se les dio a las dos juntas la profesion en veinte y tres de julio del año de mil seiscientos y seis: que fueron las primeras que professaron el instituto santissimo de la sagrada reforma del Carmen despues de las cinco Venerables Madres fundadoras.

De la Madre Geronima de San Bartholome dan noticia en sus quadernos la Madre Melchora de la Assumpcion y la Madre Luisa de San Nicolas: De el Libro de las profesiones consta, que fue originaria de la ciudad de la Veracruz, que oi se llama antigua, hija legitima de Juan Maria, y de Doña Beatris de la Llave originarios de los reynos de España, que pasando a estas partes se avecindaron en la referida ciudad de la Veracruz, donde tuvieron esta hija, que desde niña consagraron a Dios, entregandose a la Venerable Madre Ana de Jesus quando estaban en el recogimiento: Desde luego, que profeso, la purifico el Señor con trabajos, y tribulaciones, estas en lo interior de su espíritu, y aquellos en lo exterior del cuerpo con enfermedades: fueron estas sobre penosissimas y molestas, continuas, y permanentes en sus dolores hasta que murió: porque como eran exercicio, y purificacion, con los remedios, en lugar de alibiarse, crecian y se aumentaban los achaques, tan crueles medicinas se le aplicaro, que llegaron a caldearla con fierros encendidos padeciendo terribles dolores en todas las partes de su cuerpo, que a todas movia a compasion, quando admiraban su invicta paciencia, y conforme resignacion a todo lo que fuera voluntad de Dios, resiviendo con rendida obediencia las medicinas, y remedios, con que mas y mas la atormentaban: siendo todo lo que padecia en lo exterior del cuerpo, fue mucho mas lo que fue atribulada en lo interior del espíritu, acompañada siempre de vna tristeza inconsolable, que la traia siempre affigidissima derramando copiosas lagrimas, tantas, que de dia como otro David eran su sustento las lagrimas, y de noche con ellas regaba su lecho, pues solian hallar la almohada mojada de las lagrimas, que verria: aunque todas lastimadas de verla padecer procuraban consolarla, y principalmente la Hermana Juana Esperanza la morena compadecida de la Madre Geronima, frequentaba visitarla,

PARAGRAPHO III.

212

buscarla para darle algun alivio: Ya nos dixo la Seraphica Madre San-
tha Theresia de Jesus, que para estos interiores trabajos no al consuelo
que alibie, y solo da alientos para sufrirlos emplearse en obras de amor,
y charidad.

Asi lo hazia, y lo executaba la Madre Geronima, pues arral-
trandose no faltaba a los actos de comunidad, a los officios de barrer,
fregar, y servir en la cocina, como tambien en la labor, para ayudar al
costo de la fabrica, que admiraban todas tanto el primor, y curiosidad
en la costura, quanto su aplicacion, y paciencia ocupandole en estos mi-
nisterios, quando deviera estar en la cama por sus enfermedades, por vi-
timo llegaron estas a agravarse de calidad, que le quitaron la vida, y es-
tando ya postrada en la cama con los encendidos deseos de ver a Dios,
prorrumpia en suaves, y dulces exclamaciones, renovando muchas ve-
zes los votos de su profesion: habiendo recebido con fervoroso affecto
todos los sacramentos en la infraoctava de los Reyes, miercoles ocho
de henero del año de mil seiscientos y veinte y cinco tuvieron fin sus
trabajos con su dichosa muerte: tendria de edad poco menos de quaren-
ta años, y de religion diez y nueve años, diez mezes, y dos dias.

Para recomendacion de sus virtudes se advierte, que vivia quan-
do la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion vido a Christo Señor
nuestro con la Cruz al hombro, visitando todas las celdas de las Reli-
giosas: y asi mesmo en la vision de la gloria, que tubo la Venerable
Madre el año de mil seiscientos y treinta, vido a la Madre Geronima
gloriosa con las demas Virgines cantando y danzando con el divino
Cordero: Para entender que desde la cama de sus penas, passo a los e-
ternos descansos, tenemos grande fundamento en lo que dixo la Madre
Theresia de Jesus, que habiendo muerto mes y medio antes que la Ma-
dre Geronima; despues de muerta esta, se aparecio la Madre Theresia
de Jesus a la Madre Francisca de la Natividad, y le aseguro como en su
muerte subio de la cama derecha al cielo, como veremos en su Nota-
ble, preguntandole la Madre Natividad por Geronima de San Bartho-
lome le dixo: *Essa esta muy alta por que padecio mucho, y muy afolas: en le-
yendo el Notable de la vida de la Madre Theresia de Jesus, se conocera
lo grande de este favor, y si acredita de heroyca la virtud, y santidad
de la Madre Geronima obteniendo tan superior lugar en la gloria, jun-
tamente nos da lugar a entender, que su muerte fue transitó feliz de el-
ta vida mortal a la eterna bienaventuranza.*

De la Madre Michaela de Santiago da noticia en su quaderno,
la Madre Juana de Jesus Maria. del libro de las profesiones, consta
que fue originaria de la Veracruz, hija legitima de Geronimo Prolon-
go de origen Ginoyes, y de Doña Luisa Lopes, natural de Galicia,
que

NOTABLE VI.

213

que viniendo casados de España, se avicindaron en la ciudad y puerto de
la Veracruz. Da principio a tratar de la Madre Michaela la Madre
Juana de Jesus Maria con la experiencia del mucho tiempo, que la co-
nocio, diciendo: Que siendo de natural muy docil la doto el Señor de
grande entendimiento sin malicia, de suerte que con la luz de el entendi-
miento gobernaba la docilidad del natural, y el entendimiento era to-
do prudencia con la simplicidad del natural, y el entendimiento era to-
do sencilles de palema: señalando las
virtudes que sobresalieron en la Madre Santiago, dice: Que fue de gran-
de y alta oracion, observantissima de las reglas, y constituciones y muy
zelosa de la sagrada reforma; cuyas virtudes, siendo propias de vna
religiosa a quien todas veneraban como a fundadora por su antigue-
dad, califican el alto grado de perfeccion en que abrasada con el
fuego del divino amor exercitaba tan heroycas virtudes, fundadas en el
profundo simiento de la humildad, pues siendo religiosa tan antigua,
y compañera de las Fundadoras, quando las Preladas, y otras religio-
sas menos antiguas la mortificaban, era admiracion ver con el rendi-
miento, que se postraba, y la serenidad con que se portaba juzgando
por su humildad ser digna de semejantes mortificaciones: en la conti-
nua tarea del trabajo, que tuvieron el tiempo, que duró la obra para ayudar
con lo que ganaban a su crescido costo, fue mucho lo que se dedico a esta
atareada ocupacion, por ser diestrisima, y curiosissima en todo gene-
ro de costura, en coser, defilar, labrar, y bordar; que hubo ocaciones
en que acabando de resar maytines de feria, y disciplina a las onze de la
noche, cogia la almohadilla, y se estaba velando hasta que tocaban a la
hora de oracion a las cinco de la mañana, y esto con tan rigorosa ob-
servancia del silencio, que necessitando la obra de estar juntas, trabaja-
ban sin hablar vna sola palabra.

Ocupo en la Religion el officio de Supriora quatro triennios,
despues governò de Vicaria, y de Priora vn triennio, cuya eleccion se
hizo con aprovacion del Illustrissimo, y Excelentissimo V. Señor Doctor
Don Juan de Palafox y Mendoza, quien hizo grande estimacion de la
Madre Michaela de Santiago asi por su antiguedad como por sus exce-
lentes virtudes: mostrò siendo Prelada el encendido zelo de la obser-
vancia, amonestandola con suave doctrina en platicas espirituales, y per-
suadiendola con el buen exemplo de su puntual asistencia a todos los a-
ctos de comunidad, exercitando las mortificaciones ordinarias, y las
extraordinarias penitencias, que acostumbra la sagrada descalzes Car-
melitana: Estando ya en cama rendida al mortal accidente de que mu-
riò, despues de administrados los Santos Sacramentos asistiendole la
Madre Juana de Jesus Maria, con otras dos Religiosas, como la aten-
dian, y veneraban como vna de las Fundadoras pidieron, que les dixese

alguna cosa, que fuese de edificacion, y solo les encargò, que ruyessen muy presente aquella hora con la certidumbre de que avia de llegar: En vna de estas asistencias de Religiosas señaladas por la Prelada, estava vna, que havia sido su novicia, y tocando à oracion à las cinco de la tarde le dixo: *Hermana por que no se va al choro à tener oracion*: Que como viviendo fue observantissima, así murió zelando la observancia: Ni en el libro de las profesiones, ni en quaderno alguno se da noticia del dia, ò año en que murió, y así por conjetura de las que oy viven, se presume que murió el año de mil seiscientos y setenta y vno, para recordacion de sus virtudes se advierte que vivia quando Jesu-Christo nuestro Señor con la Cruz al hombro anduvo visitando de celda en celda todas las Religiosas, y así mesmo vivia quando vido la Venerable Madre Isabel de la Encarnación todas las Religiosas de este convento danzando, y cantando con el divino Cordero, como se refiere en el Notable catorze de la segunda parte, tendria de religion quando murió mas de cinquenta y seis años, y de edad al rededor de setenta y dos años.

NOTABLE VII.

LA VENERABLE MADRE MEL:

chora de la Asumpcion.

FVNDADO YA Y PLANTADO EN ESTA Ciudad de los Angeles este Convento, florido jardin de Religiosas Carmelitas Descalzas, dio principio la fertilissima tierra de esta angelica Ciudad a producir racionales plantas à los siete meses y medio de su fundacion, ò plantacion, siendo la Madre Melchora de la Asumpcion, como la primera originaria de esta ciudad, que floreció en este ameno pensil, felizissimo prenuncio de la multitud de plantas, que havia de producir este fecundissimo panino Angelopolitano para que floreciesen y diesen colmados frutos de virtud y de santidad en el frondoso huerto, y espiritual paraizo de este religiosissimo Convento: De las setenta Religiosas de que se da razon en esta tercera parte, que han florecido en este primero sentenario, mas de la mitad han sido naturales y originarias de esta Ciudad, y Obispado, las treinta y tres nacidas en esta Ciudad, y las diez dentro de su Diócesis: De la primera de todas la Madre Melchora de la Asumpcion nos dan noticia en sus quadernos: la Madre Michaela de Santiago: la Madre Luisa de San Nicolas, y la Madre Francisca del Espíritu Santo.

Fue conocida en el siglo, no por los apellidos illustres de sus

Padres

Padres, sino por el sobrenombre, que le dió su devoción, llamandose Doña Melchora de Santa Clara, hija legitima de Don Balthazar Gonzales Guerrero natural de Molina en los reynos de España, à quien se deve la traslación de este Convento al sitio en que oy está, y de Doña Ana de Mendoza, originaria de las Asturias, vecinos y republicanos de esta ciudad: Desde su tierna edad, luego que le amaneció el vso de la razon la escogió el Señor para sí, con patentes indicios de lo que havia de ser en lo futuro, con la inclinacion santa, y deseo de dejar el siglo pidió licencia à sus padres para vestirse el havito exterior de nuestro Padre San Francisco, llamandose desde entonces Melchora de Santa Clara: angelando el retiro, la mortificacion, y la penitencia, no hallaba Convento donde lograr el encerramiento, y la estreches, que deseaba, y le estava pidiendo su ferboroso espíritu: Llegóse el dia de la fundacion de este Convento à cuya solemne festividad asistió, viendo dar los havitos à las Venerables Madres fundadoras, de cuya vista salió conmovida y con tan ansiosos deseos de ser Religiosa descalza, que no pudiendo sus padres negarse à vna vocacion tan del cielo, determinaron hazer todas las diligencias conducentes à su consecucion: luego que las Madres fundadoras la vieron, conocieron quan al propocito parecia para la estreches de la sagrada Reforma, y determinaron recibirla, y se le dió el santo havito vispera de la Asumpcion de nuestra Señora, por lo qual tomó el apellido llamandose en la religion Melchora de la Asumpcion; haviendo sido, como lo fue conovicia de las Madres fundadoras, que estaban en el año de su noviciado quando la resivieron, se le debendar las veneraciones de Madre fundadora, y con esta atencion fue venerada de las Religiosas de este Convento todo el tiempo que vivió, la Venerable Madre Juana de San Pablo la amaba como Madre por haver sido su novicia, mas la miraba con grande estimacion por los grandes talentos de afabilidad, prudencia, y gobierno, que tenia conocidos y experimentados en la Madre Melchora.

Como entrò tan exercitada ya en la oracion, y mortificacion, con ansiosos deseos de el retiro en la clausura, y de la aspereza en las penitencias, admiraba à todas ver el fervor, gusto y constancia con que abrasò la estreches rigorosa de la sagrada Reforma descalza: mas como experimentase, que empesaban à hazer estimacion de su aplicacion, de su profeder y de su obrar, como no anhelava sino à ser despreciada y humillada, para conseguirlo tratò de ocultar y encubrir sus naturales prendas de entendimiento, capacidad, y juyzio, con simplezas de sencilles, y de inocencia, y esto con tanto primor, y propiedad, que como fue tan en los principios, que no havia havido tiempo para hazer juyzio de sus buenos talentos, llegaron à persuadirse, que era conforme lo disimulaba

laba